

IN MEMORIAM

HAÍTÍ: LA LUCHA *ININTERRUMPIDA*
DE GÉRARD PIERRE-CHARLES
(1935-2004)

ALEJANDRO ÁLVAREZ MARTÍNEZ
CCyDEL, UNAM

El destacado académico y activista político haitiano, Gérard Pierre-Charles, murió en la tarde del 10 de octubre de 2004, como consecuencia de un paro respiratorio. Contaba con 68 años de edad. Pierre-Charles regresó a Haití en 1986, después de 26 años de exilio en México. Fue una pieza fundamental en la lucha democratizadora de su país en contra del sistema autoritario prevaleciente. Con base en lo anterior, estas líneas tienen por objeto ubicar el contexto histórico haitiano en el que se desarrolló la lucha política del distinguido pensador, en su regreso a Haití, durante los años 1986-2004. Considero que el análisis del periodo citado puede ayudarnos a comprender mejor su vida y su obra.

Gérard Pierre-Charles nació en 1935, en la provincia de Jacmel, al sur de Haití. Casado con la doctora Susy Castor, distinguida historiadora, procreó tres hijos. Su infancia fue difícil, pues no tuvo oportunidad de conocer a su padre, Emmanuel, quien fuera profesor de Letras en el Liceo Pinchinat de la Ville. Miembro de una familia numerosa, a los 10 años sufrió la orfandad, al morir su madre, Eva Bernier. Pierre-Charles contrajo tuberculosis y, posteriormente, poliomielitis, la cual lo obligó a usar muletas a partir de los 25 años y, tiempo después, una silla de ruedas. Pese a estos infortunios, se distinguió por una actitud sistemáticamente combativa. En el transcurso de su juventud trabajó en la ciudad de Puerto Príncipe, en una planta cementera, en donde formó

un sindicato. En 1956, participó junto con su organización en una movilización de protesta en contra del presidente Paul Magloire. Fue un decidido oponente de la dictadura de la familia Duvalier (1957-1986). Militó en la Juventud Obrera Católica, y fundó en 1959 el Partido del Entendimiento Popular, en el cual se basó la formación del Partido Unificado de los Comunistas Haitianos (PUCH). Como resultado de su activismo político sufrió la represión del régimen duvalierista, vivió en la clandestinidad y se exilió a partir de 1960 en la Ciudad de México. En 1965 participó en las protestas contra la ocupación estadounidense de República Dominicana. Se identificó con el proyecto de la revolución cubana y mostró su solidaridad hacia ese país.

La lucha política de Pierre-Charles inició de manera clara en los primeros años de la dictadura duvalierista. En su libro *Radiografía de una dictadura*, criticó los mecanismos de los cuales se valió el dictador François Duvalier para mantenerse en el poder. El duvalierismo inició en 1957 con un fraude electoral que favoreció a "Papa Doc", quien gozó de cierto apoyo popular en los primeros tiempos de su gobierno, gracias a su ofensiva retórica y racista en contra del sector mulato y en favor de los sectores negros. En la práctica, su dictadura se afianzó en contra de la mayoría de la población, aunque logró la adhesión de las elites económicas. Sin embargo, el principal mecanismo de control social fue el uso extensivo e intensivo de la violencia. Hizo frente a diversos intentos de invasión y conspiraciones contra su gobierno. Aniquiló a la oposición civil apoyado por su cuerpo paramilitar de los Tontons Macoutes y neutralizó al ejército. Una vez logrado un efectivo control sobre el Estado y la sociedad, el dictador declaró la Presidencia vitalicia y hereditaria en 1971, fecha en que murió repentinamente, dejando en el gobierno a su hijo Jean Claude Duvalier.

En un aspecto formal, "Baby Doc" (1957-1986) procuró establecer diferencias respecto del gobierno de su padre, anunciando una supuesta "liberalización" y apertura política. No obstante, esta retórica —que coincidió con la política orientada a la defensa de los derechos humanos, del presidente norteamericano James Carter (1976-1980)— fue abandonada cuando asumió la Presidencia de Estados Unidos Ronald Reagan (1980-1988). Jean

Claude Duvalier, creó el grupo de los Leopardos, una elite escogida de los Tontons Macoutes, y recurrió a la represión selectiva, aunque a partir de 1980 la violencia se recrudeció y nuevamente se volvió extensiva.

El escenario descrito es importante para entender la posición antidictatorial de Gérard Pierre-Charles desde su exilio en México (1960-1986). Utilizó la pluma y la palabra reflexiva como principales medios para continuar con su activismo político en contra del duvalierismo. Lo llevó a cabo participando en diferentes dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde difundía no sólo la problemática de su país sino una visión global caribeña y latinoamericana. Fue investigador del Instituto de Investigaciones Sociales. Se distinguió como profesor en el Colegio de Estudios Latinoamericanos y en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. También impartió clases en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y en la de Economía. Colaboró en revistas editadas por la UNAM —*Problemas de Desarrollo, Cuadernos Americanos, Revista Mexicana de Sociología y Revista de la Universidad de México*—. Adicionalmente, fue docente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y en El Colegio de México. Escribió para periódicos como *La Jornada*, *el Unomásuno* y *el Excelsior*. Asimismo, presentó sus análisis sobre América Latina en el *Canal 11* de televisión.

En 1986 el duvalierismo llegó a su fin, ello motivó el regreso de Pierre-Charles a su país. Después de 26 años de exilio en México, decidió volver a Haití para asumir un compromiso político en favor de la democracia y en contra de la nueva dictadura militar que se impuso de 1986 a 1994. Durante los años de 1986 a 1991, en el marco de su lucha antidictatorial, fue un dirigente fundamental para la constitución de un movimiento popular que gozó de la participación de una gran cantidad de actores políticos y sociales como los sectores campesino, obrero, estudiantil, de barrios populares y la Iglesia de base. El Movimiento Lavalás de esos años significó un gran esfuerzo de movilización y organización popular, que alcanzó niveles sin precedente en Haití y culminó con la primera experiencia democrática de la nación: la elección presidencial del sacerdote salesiano Jean Bertrand Aristide (1990-1991).

Por desgracia, la posibilidad de un cambio sustancial en la nación haitiana fue opacada por un golpe militar que reimpuso la dictadura de 1991 a 1994. La represión se convirtió en un efectivo mecanismo de desarticulación del Movimiento Lavalás. En ese periodo, la legitimidad institucional del presidente Aristide motivó a la comunidad internacional (encabezada por Estados Unidos) a presionar al gobierno dictatorial, a través del embargo comercial y finalmente por medio de la ocupación extranjera de Haití en 1994. En esa fecha, Aristide fue reinstalado en la Presidencia, no sin antes haber adquirido compromisos con el exterior, en particular la aceptación de un plan de ajuste estructural (según el modelo neoliberal). Además de ello, el presidente mostró claras inclinaciones para mantenerse en el poder, por lo que fue objeto de severas críticas y dio lugar a la división del Movimiento Lavalás. El doctor Pierre-Charles, quien había apoyado en sus inicios a Aristide, sintetizaba este conflicto de la manera siguiente:

En la dinámica del impulso popular y democrático de 1990, yo había apoyado a Aristide, porque ese joven cura enarbolaba las ideas de la Teología de la Liberación y tenía el apoyo tejido de esperanzas, de los sectores mayoritarios y de los jóvenes. Luego me alejé de él con los dirigentes más consecuentes del Movimiento Lavalás, reunidos en el seno de la OPL, organización que habíamos formado para la construcción de la democracia. Desde entonces, he rechazado públicamente sus métodos y he participado en la oposición pacífica a su poder (Pierre-Charles, 2002, 3).

Pierre-Charles criticaba la visión del poder de Aristide, pues la juzgaba paternalista, carismática y populista.¹ Frente al estilo autoritario y mesiánico del presidente, Pierre Charles decidió separarse de éste y fundar la Organización Política Lavalás. En su opinión:

¹ Cf. "Aristide Appeals for Unity", en *InterPress Service*, 30 de abril de 1997 (CNN.com/IFES; disponible en: <http://www.agora.stm.it/elections/election/haiti.htm>).

A partir de la formación del Parlamento y de las Alcaldías [en 1995], una tendencia estructurada del movimiento comienza a afirmarse bajo el nombre de Organización Política Lavalás (OPL) que, con una mayoría en el Parlamento, comienza a proyectarse como un partido democrático y popular decidido a realizar las tareas de institucionalización y de modernización del sistema político y social (Pierre-Charles, 1997).

Respecto a las bases ideológicas y los antecedentes de la OPL, Gérard Pierre-Charles consideraba a la organización como:

Una empresa política surgida de las entrañas heroicas y humanistas de la juventud revolucionaria y marxista de los años 60, inspirada también por los fervores cristianos de los que creían en la Teología de la Liberación de los años 70 y 80, nutrida por el entusiasmo de las bases de los líderes naturales de ese movimiento popular y democrático surgido antes y después de 1986 (Pierre-Charles, 2002, 4).

Ante la crítica y la oposición a su gobierno, Aristide “fundó la Familia Lavalás para alejarse de la Organización Política Lavalás, bajo el pretexto de unificar a todos los lavalasianos, cuando la OPL le negó su apoyo a continuar gobernando más allá del 7 de febrero de 1996” (Reyes, 2001). Pierre-Charles, definía la pugna entre ambas tendencias de la manera siguiente:

Una de las acciones ya en curso corresponde a un proyecto de carácter autoritario cuyos rasgos han sido puestos en evidencia a partir de la operación antidemocrática que se valió del fraude electoral del 6 de abril [de 1997], un proyecto fundado sobre el liderazgo de Aristide, que deriva visiblemente de su experiencia gubernamental y su intención anunciada de regresar al poder en el 2001... Por otra parte, se perfila un proyecto democrático y popular de nuevo estilo, que se presenta como una alternativa de cara a la necesidad de transformación de la sociedad y de la construcción de un sistema político que responda a los principios democráticos (Pierre-Charles, 1997).

En el transcurso de los años de 1997 a 2004 se experimentó una crisis política de grandes proporciones en el país. Las elecciones legislativas de abril de 1997 marcaron con nitidez la definición de dos tendencias políticas desprendidas del Movimiento Político Lavalás y acentuaron la crisis de gobernabilidad. Los partidos de oposición fueron excluidos de este proceso electoral y la competencia se dio entre la Familia Lavalás (FM) —con gran influencia del liderazgo carismático de Jean Bertrand Aristide— y la Organización Política Lavalás (OPL), con una propuesta de organización partidista e institucional. Los resultados de las elecciones legislativas favorecieron por amplio margen a la Familia Lavalás en medio de un boicot generalizado de la oposición que denunció el fraude electoral. La OPL y su dirigente Pierre-Charles decidieron impugnar los resultados electorales y exigir su anulación² ante el ambiente de desconfianza hacia el Consejo Electoral Permanente —al que se le reprochó su posición partidaria en favor de la Familia Lavalás—, la denuncia de actos de fraude electoral y la violencia política.

El 26 de noviembre de 2000 se celebraron elecciones presidenciales, las cuales de nuevo registraron severas irregularidades, que permitieron la reelección presidencial de Aristide. Con el boicot de 15 partidos de oposición aliados en la denominada Convergencia Democrática³ y la violencia política como trasfondo de las elecciones, fue declarado vencedor oficial de la contienda el candidato de la Familia Lavalás (FL), Jean Bertrand Aristide, con 91.8 % de la votación.⁴ Ante ello, Pierre-Charles continuó su

² La inconformidad de la OPL sobre los resultados electorales del 6 de abril de 1997 denunciando el fraude electoral, la posición partidista del Consejo Electoral Permanente en favor de la Familia Lavalás y la asunción de las funciones de jefe de Gobierno y jefe de Estado por parte del presidente Préval pueden verse en "Propositions de l'OPL pour une solution négociée à la crise" (*Organizasyon Politik Lavalas*, 1997).

³ Convergencia Democrática se pronunció en contra de los resultados de las elecciones del 21 de mayo y del 26 de noviembre de 2000; en contra del Consejo Electoral Permanente que las organizó, y en contra de la intención de Aristide de consolidar una nueva dictadura

⁴ Le siguieron los candidatos Arnold Dumas con 2%, Evan Nicolas con 1.6%, Serge Sylvain con 1.3%, Calixte Dorisca con 1.3%, Jacques Philippe Dorcé con 1.1%, y Paul Arthur Fleurival con 1.1%. (CNN.com/IFES; disponible en: <http://www.agora.stm.it/elections/election/haiti.htm>).

lucha política contra el estilo autoritario de Aristide, dirigiendo a la Organización del Pueblo en lucha (heredera de la Organización Política Lavalás) y decidió adherirse a Convergencia Democrática para exigir la anulación de los comicios electorales del año 2000.

Para 2001, las negociaciones entre Convergencia y la Familia Lavalás seguían siendo difíciles, pero se complicaron aún más el 17 de diciembre por los rumores de un fallido golpe de Estado.⁵ Como crítico del gobierno aristidista, Pierre-Charles, junto con su esposa, la doctora Susy Castor, fueron víctimas de la violencia gubernamental. El Centro de Investigación y de Formación Económica y Social para el Desarrollo (Cresfed), fundado por ambos, fue destruido e incendiado, así como los locales de la OPL y de Convergencia Democrática. En consideración de Gérard Pierre-Charles:

Invariablemente la acción está dirigida en contra de líderes nacionales o regionales de la Convergencia... la operación consistía en crear un clima que permitiera atribuir esos actos a partidarios del gobierno incontrolables, a la turba sin nombre y sin rostro, y desvirtuar la paternidad de esos actos "espontáneos". En total, una veintena de dirigentes de Puerto Príncipe y en provincia son víctimas de ataques similares: sus residencias son saqueadas y en muchos casos quemadas (Pierre-Charles, 2002, 1).

En 2004, en un segundo mandato gubernamental, Aristide se enfrentó a una oposición que exigía su renuncia como medio para resolver la crisis política, iniciada en 1997 y agudizada con las elecciones presidenciales del año 2000. Por un lado se distinguía

⁵ Gérard Pierre-Charles, explicaba que "un ex comisario de la policía, Guy Philippe, es señalado como autor del fallido golpe. Partidarios de Aristide, las famosas 'organizaciones populares', bandas de individuos a sueldo guiados por golpeadores bien armados, incluyendo niños de 12 a 16 años, bien armados también, invaden los locales de la OPL-Convergencia y del KONAKOM. Estos locales son incendiados y saqueados... Entrevistado por un periodista dominicano, yo declaro que todo parece ser un montaje, una puesta en escena, un autogolpe para cubrir el vandalismo incendiario y asesino en contra de la oposición" (Pierre-Charles, 2002, 1-2).

una oposición civilista y pacífica —agrupada, como hemos visto, en Convergencia Democrática— que cuestionaba la autoridad de Aristide y su legitimidad institucional. La segunda oposición, en cambio, encabezó una insurrección armada. Agrupada en el grupo paramilitar Frente de Resistencia Nacional (FRN), incorporó a una importante fracción del antiguo ejército —al que Aristide disolvió por medio de un mandato constitucional en 1995—. Como podemos apreciar, la oposición hacia Aristide no era homogénea; todo lo contrario, obedecía a intereses muy diferentes. La primera de ellas, la civilista, hacía un llamado a la movilización y organización, pero reivindicando los postulados democráticos en su lucha. La segunda, la oposición armada, era un reflejo de la inercia autoritaria característica del país a lo largo de su historia.

A la tensión interna en Haití se sumó el interés de un actor político externo, la comunidad internacional, dentro de la cual resaltó el papel protagónico de Estados Unidos; así como la participación de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Comunidad de Estados del Caribe (Caricom) y los países amigos de Haití (distinguiéndose la participación de Francia y Canadá). En un principio, frente a la crisis haitiana, la comunidad internacional dejó explícita su posición de no reconocer a un gobierno golpista en la nación caribeña. En cambio, propuso una salida negociada entre la oposición civilista y el gobierno, que incluía el respeto al mandato de Aristide hasta 2006, pero limitaba sus poderes y lo obligaba a pactar con los sectores contrarios y la formación de un nuevo gobierno con la designación de otro primer ministro y un gabinete de emergencia. La crisis haitiana se agravó por la negación de la oposición civilista a aceptar la propuesta de la comunidad internacional en lo concerniente a reconocer la Presidencia de Aristide y la conclusión de su periodo de gobierno hasta 2006. La oposición pacífica exigió la renuncia del gobernante como condición para resolver los conflictos internos.

Con todo, el avance territorial de la oposición armada fue fundamental para que la comunidad internacional reconsiderara su posición y aceptara la renuncia de Aristide como medio para resolver la problemática interna. Aristide se resistió a esta posibilidad insistiendo en que se mantendría en la Presidencia hasta

febrero de 2006, como estaba previsto en la Constitución. No obstante, presionado por el gobierno de Estados Unidos, el cual le retiró su ayuda diplomática,⁶ el ex mandatario abandonó el país a las 6:34 a.m. (hora local) del 29 de febrero de 2004 con rumbo a la República Centroafricana (haciendo una escala en la República Dominicana). La Presidencia interina fue asumida por el titular de la Corte de Casación, Boniface Alexandre, quien prestó juramento ante el embajador estadounidense, James Foley, y su par francés, Thierry Bukard.

Sin duda alguna, la movilización y protesta de Convergencia Democrática fue uno de los principales factores que lograron la destitución de Aristide. Con ello se cumplió uno de los objetivos de Pierre-Charles. Sin embargo, en la actualidad, la lucha política continúa; ahora con la ausencia de Pierre-Charles. Considero que el mayor reto político en Haití es la lucha contra la inercia autoritaria que ha distinguido a la nación desde su independencia. En este sentido, sembrar una semilla de lucha política y de cultura democrática es la principal aportación de Gérard Pierre-Charles.

Para finalizar, me parece importante hacer una breve reseña de la obra académica de Pierre-Charles. Se especializó en las ciencias sociales y la economía. Tuvo una actividad prolífica, pues publicó varios libros. Entre los más notables se encuentran *Radiografía de una dictadura. Haití bajo el régimen del doctor Duvalier* (1969); *Haití: la crisis ininterrumpida* (1978); *La economía haitiana y su vía de desarrollo* (1965) y *Haití: pese a todo la utopía* (1999). En ellos plasmó su espíritu crítico de las condiciones de explotación de la mayoría de la población haitiana por sus gobernantes. Al mismo tiempo, subrayó la riqueza histórica y cultural de su país y defendió la posibilidad de una construcción democrática, basada en un compromiso de justicia social. Recibió diversos reconocimientos y condecoraciones; sobresalen el Premio de Ensayo Histórico Social de la Casa de las Américas, otorgado en 1980, por su libro *El Caribe a la hora de Cuba* (1981).

⁶ Según reportes de las agencias AFP y DPA el secretario de Estado estadounidense, Colin Powell, convenció personalmente a Aristide durante la noche del sábado (cf. *La Jornada*, 29 de febrero de 2004).

En el año de 2003, el gobierno mexicano decidió otorgarle la *Condecoración del Orden del Águila Azteca*, considerándolo un extranjero distinguido, entre otras razones, por difundir los estudios del Caribe desde México. En el 2003, diversos organismos internacionales decidieron promover la candidatura de Gérard Pierre-Charles para el Premio Nobel de la Paz por ofrecer distintas alternativas para solucionar las recurrentes crisis haitianas.

BIBLIOGRAFÍA

Barcárcel, José Luis

- 2004 "Tristeza por Gérard Pierre-Charles", *Humanidades*, núm. 280, pp. 27-28, 3 de noviembre, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Diario Granma

- 2004 "Falleció Gérard Pierre Charles, destacado político e intelectual haitiano", *Diario Granma*, Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, año 8, núm. 286, 12 de octubre [disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/>].

Organizasyon Politik Lavalas

- 1997 "Propositions de l'opt pour une solution négociée à la crise", *Organizasyon Politik Lavalas*, Puerto Príncipe, 2 de septiembre.

Petrich, Blanche

- 2004 "Muere a los 68 años Gérard Pierre-Charles, intelectual y luchador social", *La Jornada*, 12 de octubre.

Pierre-Charles, Gérard

- 1965 *La economía haitiana y su vía de desarrollo*, México, Cuadernos Americanos.
- 1969 *Radiografía de una dictadura. Haití bajo el régimen del doctor Duvalier* México, Nuestro Tiempo.
- 1978 *Haití: la crisis ininterrumpida*, La Habana, Casa de las Américas.
- 1981 *El Caribe a la hora de Cuba*, La Habana, Casa de las Américas.
- 1997 "Construcción democrática y refundación nacional en Haití", s.l., s.e., julio.

- 1999 *Haití: pese a todo la utopía*, México, Siglo XXI Editores/unam Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- 2002 "Más allá de los actos criminales del 17 de diciembre de 2001. Homenaje a la mujer", Petion-Ville, s.e.
- Reyes, Leo
- 2001 "El mayor reto de Aristide es mantenerse en el poder", *El Siglo* [República Dominicana], 7 de febrero [disponible en: <http://www.haiti-info.com/>].
- Serrano, Pascual
- 2004 "Muere el político e intelectual haitiano Gérard Pierre-Charles", *Rebelión*, Sección Internacional, 12 de octubre [disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=5995>].